

Niño vestido de esparto

La ventana sueña un niño que abrazaba los árboles.
Sobre un suelo verde correteaban sus pies descalzos.
El viento errante acariciaba la melena de un ángel
y cubría la inocente sonrisa del que tiene la vida por delante.
Hábil, escapó desde mi alféizar cruzando un horizonte blanco.
Pero, cierro los ojos y te encuentro esperando,
niño vestido de esparto,
para así tomar las llaves de un mundo que ahora es tuyo.
Aunaron sus fuerzas nuestros padres y madres
por ello, en el bosque del mañana,
nuestros hijos volverán a jugar con el aire.